

LA HOMOSEXUALIDAD FEMENINA EN LOS TEXTOS ASTROLÓGICOS DE LA ANTIGÜEDAD (1): EL *CARMEN ASTROLOGICUM* DE DOROTEO DE SIDÓN*

JUAN FRANCISCO MARTOS MONTIEL

UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

jfmartos@uma.es

RESUMEN

Primera entrega de un trabajo más amplio cuyo objetivo es recopilar y comentar todos los pasajes de la literatura astrológica grecolatina referidos explícita o implícitamente a la homosexualidad femenina.

PALABRAS CLAVE: TEXTOS ASTROLÓGICOS GRECOLATINOS, LESBIANISMO, DOROTEO DE SIDÓN.

FEMALE HOMOSEXUALITY IN THE ANCIENT ASTROLOGICAL TEXTS (1): DOROTHEUS' *CARMEN ASTROLOGICUM*

ABSTRACT

First delivery of a broader work which aims to compile and comment on all the passages of the Greco-Roman astrological literature explicitly or implicitly referred to female homosexuality.

KEY WORDS: GRECO-ROMAN ASTROLOGICAL TEXTS, LESBIANISM, DOROTHEUS OF SIDON.

1. *Introducción*

El libro de Bernadette Brooten *Love Between Women. Early Christian responses to female homoeroticism*, de 1996, supuso en general un gran avance en el conocimiento y estudio del homoerotismo femenino de la Antigüedad, especialmente por su amplia recopilación y análisis de fuentes y su atinada discusión de la terminología específica utilizada por éstas (ἑταιρίστρια, γυναικεράστρια, τριβάς / *tribas*, *virago*, *frictrix*, *crissatrix*), ampliando el campo y corrigiendo el enfoque de los escasos

* Este trabajo forma parte de la actividad del Grupo de Investigación Hermes (HUM-312) de la Junta de Andalucía, del que es miembro su autor.

estudios anteriores sobre la cuestión¹. Así lo reconoció en su momento la crítica², que, aunque señalara diversos problemas y discutiera tal o cual idea sostenida por la autora (principalmente la de que los antiguos tuvieron un concepto de la orientación sexual en general, y en particular de la homosexualidad, identificable con el que podemos tener nosotros en la actualidad), sin embargo no dejó de subrayar sus importantes aportaciones fruto de un serio trabajo con los textos originales, entre los que destacó en particular su “lucid treatment of the astrologers”³. De hecho, el capítulo 4 (“Predetermined Erotic Orientations: Astrological Texts”, pp. 115-141) del libro de Brooten es, por lo que sabemos, el único trabajo específico, riguroso y relativamente amplio sobre la homosexualidad femenina en los textos astrológicos grecolatinos con el que contamos a día de hoy⁴.

La propia Brooten señalaba que la literatura astrológica “contains more references to female homoeroticism than any other type of literature in the Roman world” y reconocía que “a systematic study of all of the extant astrological texts from antiquity would doubtless yield further sources on tribades”⁵. Por eso, cuando una década más tarde apareció el libro de Sandra Boehringler titulado *L’homosexualité féminine dans l’antiquité grecque et romaine*, cuyo prefacio, escrito por David Halperin, lo presentaba como un “étude rigoureuse, précise et attentive à leurs spécificités, de

¹ Entre ellos el de Judith Hallet, que pocos años antes había afirmado que “tribas is the only noun employed by Roman authors to designate women who engage in same-sex love” (HALLET 1989: 259), lo que revela su desconocimiento de obras astrológicas como la *Mathesis* de Firmico Materno o el *Liber Hermetis*, que, como veremos en posteriores entregas de este trabajo, emplean otros términos para referirse también a la tribas.

² Vid., entre otras, las reseñas de BRENNAN 1997, BURRUS 1998, CLARK 1998, TORJESEN 2000 o CASTELLI 2000, y las discusiones más particulares de CAMERON 1998, MARTOS MONTIEL 1999 y HALPERIN 2002.

³ BRENNAN 1997: 512. Para la crítica al concepto de orientación sexual ‘permanente’ o ‘predeterminada’ defendido por Brooten, vid. MARTOS MONTIEL 1999: 39, y especialmente HALPERIN 2002: 64-68.

⁴ Anteriormente solo disponíamos de algunas citas sin mayor comentario en el artículo de KROLL 1924 y dos breves notas en el ensayo de CUMONT 1937: 212, n. 19, y 213, n. 23. Del mismo año que el libro de Brooten, aunque publicado unos meses antes, es MARTOS MONTIEL 1996, que dedicaba un par de páginas a la cuestión (122-124). Posteriormente, pueden encontrarse algunos breves apuntes –pero bastante jugosos, como veremos– en KONSTAN 1997: 166 s. (en relación con Doroteo de Sidón) y en MACÍAS VILLALOBOS 2006: 235 ss. (en relación con Tolomeo y con Firmico Materno) y diversas referencias más en MARTOS MONTIEL 2007: 21, n. 47. Sobre el también escueto –además de endeble– apartado dedicado a las fuentes astrológicas por BOEHRINGER 2007: 272-275, hablaremos enseguida.

⁵ BROOTEN 1996: 115 y 138, n. 98, respectivamente.

toutes les sources grecques et romaines qui touchent à l'amour, au désir, à l'érotique, au contact physique et aux rapports sexuels entre femmes"⁶, no pude por menos de esperar que, además de superar las críticas teóricas hechas al libro de Brooten, el de Boehringer se hubiera servido para apoyar sus análisis del gran trabajo de recopilación de fuentes de aquella e incluso las hubiera ampliado, si no en el ámbito concreto de los textos astrológicos, siguiendo la indicada sugerencia de Brooten, sí al menos en otros en los que no le habría sido difícil, puesto que, sin ir más lejos, alguna que otra referencia había sido ya echada en falta e indicada expresamente por algunos reseñantes⁷. Me refiero, entre otras y principalmente, a la afirmación del gramático Moeris, en su *Léxico aticista*, según la cual el término τριβάς era propio del griego de la *koiné* (es decir, era de procedencia y uso más popular) pero se evitaba en el dialecto ático⁸; o a la alusión de Corito, protagonista de uno de los *Mimiambos* de Herodas, a la "suavidad de ensueño" de un par de hermosos *ólisboi* "cuyas correítas son de lana y no de cuero"⁹, que confirmaría de modo indirecto la práctica del coito lésbico artificial mediante artilugios fálicos que usarían algunas mujeres en sus relaciones homosexuales, de forma similar a esos penes postizos, ajustables a la pelvis mediante correas, que podemos ver hoy día en cualquier *sex-shop*¹⁰.

Me llamó la atención, empero, no encontrar mencionadas en el libro de Boehringer éstas y otras referencias¹¹, que la autora sin embargo tenía a mano (tanto en

⁶ BOEHRINGER 2007: 15. Pocos años después, uno de sus reseñantes llegaba a comparar el trabajo de Boehringer con el libro pionero de Dover sobre la homosexualidad griega: "this book should do for female homoeroticism in antiquity what K. J. Dover's *Greek Homosexuality* and Craig Williams' *Roman Homosexuality* did for our understanding of sexual discourse in ancient Greece and Rome" (ORMAND 2013: 166).

⁷ Cf. BRENNAN 1997: 512 s.; MARTOS MONTIEL 1999: 41 s.

⁸ MOER., ε 42 Hansen: ἐταιρίστριαι Ἀττικοί τριβάδες Ἑλληνας.

⁹ Herod., VI 71-72: ἡ μαλακότης ὕπνος, οἱ δ' ἱμαντίσκοι / ἔρι', οὐχ ἱμάντες.

¹⁰ Cf. MARTOS MONTIEL 2007: 45 s.

¹¹ Por ejemplo, aunque se olvida de incluir a Juvenal en su índice de fuentes, Boehringer, al contrario que Brooten, dedica unas pocas líneas (BOEHRINGER 2007: 329) a la descripción de los sensuales juegos femeninos durante la celebración nocturna de los misterios de la *Bona Dea* que encontramos en Juvenal, *Sátiras* VI 315 ss., justo después de relatar éste el encuentro sexual de Tulia y Maura junto al altar de *Pudicitia* (vv. 306-311, estos sí mencionados por BROOTEN 1996: 48 y comentados más por extenso en BOEHRINGER 2007: 328-330 y 344-345). Pero, a mi juicio, Boehringer podía haber profundizado más en la discusión de aquel pasaje y haberlo conectado con el testimonio de Alcifrón, quien en sus *Cartas de cortesanas* (IV 14, 3-7; no mencionado por Boehringer y sí brevemente por Brooten 1996: 53 s., aunque esta última no lo incluye en su índice de fuentes) describe también una fiesta en la que sólo participan he-

reseñas del libro de Brooten como en estudios anteriores sobre el tema) y que sin duda habrían ampliado y enriquecido su trabajo, y me pareció una pena también que Boehringer no hubiese seguido la sugerencia de Brooten en el caso de los textos astrológicos relacionados con el homoerotismo femenino, porque por entonces yo mismo había podido comprobar que, efectivamente, los pasajes en cuestión son bastante más numerosos que los estudiados por Brooten, y además empezaba a sospechar que algunos de los pasajes que ella consideraba referidos a homosexualidad femenina no lo son, en mi opinión, como trataré de demostrar más adelante. Pero me resultó más llamativo aún encontrarme con que, en comparación con el libro de Brooten, que dedica a las fuentes astrológicas relativas al homoerotismo femenino un capítulo independiente de 26 páginas con un denso centenar de notas, el de Boehringer en cambio las despacha en un subapartado de poco más de tres páginas (“La tribade et les astrologues (du IIe au Ve siècle ap. J.-C.)”: 272-275) dentro de un apartado más amplio (“Apparition de la tribade”) de uno de los capítulos (“La satire sexuelle”) de la tercera parte del libro (“L’époque romaine: de la fiction mythique à la satire”), pasando por alto el hecho incontrovertible de que mucha gente en la Antigüedad consideraba la astrología como una ciencia (a pesar de que se discutiera su validez)¹², y la complejidad técnica de los manuales que se nos han conservado los acercaba a los tratados de medicina y superaba sin duda la de otros tratados de tipo ‘científico’ como manuales de onirocrítica o fisiognómica y por supuesto a las más populares recopilaciones de paradoxografía, a todo lo cual, sin embargo, dedica Boehringer un capítulo específico (“Le discours scientifique: silence et discordances”: 333-347) sin aclarar en ningún momento las razones que la llevan a no incluir la astrología en ese discurso.

Y lo que es mucho peor: además de tratar la literatura astrológica como de pasada y de manera bastante superficial, sin dar el texto original ni la traducción de ningún pasaje (fuera de algún término aquí o allá o de alguna frase aislada) y sin entrar a discutir o comentar en profundidad ninguno de los testimonios más relevantes, Boehringer incurre en errores, inexactitudes y ausencias difícilmente explicables. Sin entrar por ahora en el detalle de estas últimas, que iremos señalando al hilo de nuestro comentario de algunos pasajes concretos de los distintos autores, baste

teras y en cuyo desarrollo el vino y el sexo tienen un papel central, testimonios ambos importantes para la hipótesis, defendida por autores como CANTARELLA 1991: 120, del banquete y la fiesta como contexto propicio para las relaciones homoeróticas femeninas. Cf. al respecto MARTOS MONTIEL 1996: 100 s.

¹² Vid. sobre la cuestión, sin ir más lejos, BROOTEN 1996: 115-117, que aporta abundante bibliografía al respecto.

decir que la autora afirma, por ejemplo, que “[l]es occurrences du substantif grec τριβάς ... appartiennent toutes au domaine de l’astrologie (Ptolémée, Vattius Valens, Manéthon, Héphaïstion)”¹³, cosa que no es del todo cierta, pues hay al menos una aparición del término en una obra lexicográfica (Moeris), según hemos indicado más arriba, y hay otros astrólogos que lo utilizan (Doroteo, Antíoco, Retorio), como tendremos ocasión de comprobar; además, es falso decir que “le cas des hommes et celui des femmes ne sont jamais abordés ensemble”¹⁴ en los textos astrológicos, pues hay numerosos ejemplos en los que se aborda ambos temas en los mismos pasajes, como veremos¹⁵, y ni siquiera cabe admitir que con esta afirmación se refiera Boehring a que nunca una misma configuración produce hombres homosexuales y mujeres lesbianas, pues esto tampoco es cierto¹⁶.

Todas estas consideraciones nos han movido a ofrecer aquí, en un trabajo amplio que iniciamos con esta primera entrega, un elenco, con breve comentario, de todos los pasajes de la literatura astrológica grecolatina que se refieren, de manera explícita o implícita, a la homosexualidad femenina, sin más pretensión que la de tratar de recopilar todos los datos a nuestro alcance, analizar los textos, discutir la bibliografía disponible y, en suma, clarificar la cuestión. Al igual que hace Brooten en el capítulo astrológico de su mencionado libro, seguiremos un orden cronológico en la presentación de cada autor y obra (aunque somos conscientes de que en algunos casos las fechas están sometidas a discusión), numerando correlativamente cada apartado y, dentro de éstos, cada pasaje para facilitar las referencias internas. Así pues, comenzaremos por Doroteo de Sidón, que estudiaremos en esta primera entrega de nuestro trabajo, y continuaremos en las siguientes con Tolomeo, Antíoco, Vetio Valente, Firmico Materno, el Astrólogo del año 379, el Pseudo-Manetón, Hefestión, Retorio, el *Liber Hermetis de triginta sex decanis*, Albumasar y el tratado anónimo *De stellis fixis*, para acabar con el poema astrológico de Juan Camatero, ya en plena época bizantina.

2. Doroteo de Sidón

Como es sabido, el *Carmen astrologicum* de Doroteo de Sidón, cuya actividad se sitúa en la segunda mitad del siglo I d. C., era un poema didáctico en cinco

¹³ BOEHRINGER 2007: 272.

¹⁴ BOEHRINGER 2007: 274.

¹⁵ Vid. por ejemplo Doroth., II 7, 12; Ptol., *Tetr.* III 15, 7-12; IV 5, 14; Antioch. Astr., *Thes.* 1, 29-43; 48, 63-71; Vett. Val., *Anth.* II 17, 66-68; Firm., II 5, 23; etc.

¹⁶ Vid. Doroth., II 7, 6; Firm., III 6, 20; 30; VII 25, 5; 13; Heph. Astr., *Apotelesmatica* I 1, 118; Hermes Latinus (*Liber Hermetis*), *De triginta sex decanis* 25.6.16.

libros (razón por la cual se lo conoce también como el *Pentateuco*) que ejerció una notable influencia entre los astrólogos de la Antigüedad y de la Edad Media. De sus versos sólo han sobrevivido un puñado de fragmentos, citados en su forma hexamétrica original por escritores como Hefestión o Retorio, principalmente, que transmiten también diversas versiones parciales en prosa, pero la obra se ha conservado en una traducción árabe del siglo VIII, realizada a su vez sobre una versión al pahlavi del texto original griego hecha probablemente en el siglo III, lo que, a pesar de sus numerosas interpolaciones, la convierte en una de nuestras mejores fuentes para conocer la astrología de época helenística.

De los cinco libros que componen la obra, los dos primeros se dedican a la astrología genetliaca, que estudia, a través de la carta natal, el carácter y destino de un individuo, centrándose el segundo en todo lo relativo al matrimonio y la descendencia, y es solo en este segundo libro donde se contienen diversas referencias a mujeres ‘lesbianas’ o que “realizan actos de hombres”, concretamente una en el capítulo 4 (sobre el ‘lote’ o punto del matrimonio)¹⁷, tres en el 7 (sobre la ‘sodomía’, es decir la homosexualidad, aunque también se toca el adulterio y la promiscuidad sexual) y una –quizá dos, como veremos– en el capítulo 26 (sobre la influencia del planeta Venus en los distintos ‘lugares’, es decir los centros o cardinales de la genitura)¹⁸. Los textos, en la versión inglesa de Pingree, dicen así¹⁹:

¹⁷ Se llama ‘lote’ (κλήρος, lat. *sors*) a un punto de la carta astral que se obtiene calculando, según la sucesión tradicional de los signos de derecha a izquierda, la distancia angular entre dos astros (o entre un astro y un cardinal, o incluso entre un astro y otro κλήρος calculado previamente) y transfiriéndola desde el Horóscopo de izquierda a derecha. En el caso del ‘lote’ del matrimonio, los astros implicados eran Saturno y Venus (cf. por ejemplo Paul. Al., 23, 52.24-53.5). El número de estos puntos osciló habitualmente entre dos y siete entre los astrólogos antiguos, pero fue aumentando de manera paulatina y posteriormente los árabes llegaron a utilizar más de cien. Sobre la compleja doctrina de los ‘lotes’ vid. BOUCHÉ-LECLERCQ 1899: 288-310; NEUGEBAUER & VAN HOESEN 1987: 8 s.; BAUTISTA RUIZ 2006: 265 s.

¹⁸ En una carta astrológica, los cardinales o centros (κέντρα), referidos al orto y al ocaso de los astros, son los puntos principales o angulares (diametralmente opuestos) de la eclíptica en relación con el horizonte y el meridiano en un momento y lugar determinados: el Oriente o Ascendente (llamado habitualmente ώροσκόπος, Horóscopo, nombre con el que suele conocerse también la carta astral en su conjunto), el Medio Cielo (μεσουράνημα, *medium caelum*), el Occidente o Descendente (δύσις, *occusus*) y el Bajo Cielo o Hipogeo (ὑπόγειον, *imum caelum*): vid. BOUCHÉ-LECLERCQ 1899: 258 ss.; NEUGEBAUER & VAN HOESEN 1987: 3.

¹⁹ Damos, junto a la nuestra castellana, la traducción inglesa que acompaña a la edición de la traducción árabe conservada de la versión persa del texto original griego hecha por PINGREE 1976, a cuya introducción remitimos para todo lo referente a la datación y a la intrincada transmisión del poema astrológico de Doroteo.

- [1.1] *If the Moon does not aspect while Mars does aspect from quartile, then he will marry a woman in whom he will take pleasure, but however that is, the loss of his property will come upon him because of the woman, but if the native is female, then the woman is a Lesbian.*
(Doroth., II 4.21, p. 202 Pingree)
- [1.2] *If Venus is in the cardine of the West in opposition and the Moon is in the ascendent, then, if the native is female, it indicates that she will be a Lesbian, desirous of women, and if the native is a male, he will be desirous of males, especially if Venus is in Leo or Virgo or [one of] the houses of the malefics.*
(Doroth., II 7.6, p. 206 Pingree)
- [1.3] *If [Saturn or Mars] is in Capricorn, Aquarius, Aries, Taurus, or Pisces, and the lot of illness is with these two in a feminine sign, if the native is a woman then she will be a Lesbian; if they are in a masculine sign, if the native is a male, then they will not do to women as they ought to.*
(Doroth., II 7.12, p. 207 Pingree)
- [1.4] *If you find, in the nativity of females, the two luminaries in masculine signs and Venus in a masculine sign, in the cardines, and one of them is in opposition or quartile to another; then this native, if it is a female, is one of those [women] who do in women the act of men.*
(Doroth., II 7.16, p. 207 Pingree)
- [1.5] *If nativities of women if Venus is in midheaven which [is] a masculine sign, then she will be a harlot, especially if Mars or Mercury aspects because she will be a Lesbian [and] will perform the act of men; it is worse if the Moon aspects it [Venus] from a masculine sign.*
(Doroth., II 26.15, p. 230 Pingree)
- Si la Luna no está en aspecto mientras que Marte está en aspecto cuadrado, entonces desposará a una mujer con quien se gozará, pero, a pesar de esto, le sobrevendrá la pérdida de sus propiedades a causa de la mujer; pero si el nativo es hembra, entonces la mujer es una lesbiana.
- Si Venus está en el cardinal del Occidente en oposición y la Luna está en el ascendente, entonces, si el nativo es hembra, indica que será una lesbiana, deseosa de mujeres, y si el nativo es un varón, será deseoso de varones, especialmente si Venus está en Leo o Virgo o [una de] las casas de los (sc. planetas) maléficos.
- Si Venus está en el cardinal del Occidente en oposición y la Luna está en el ascendente, entonces, si el nativo es hembra, indica que será una lesbiana, deseosa de mujeres, y si el nativo es un varón, será deseoso de varones, especialmente si Venus está en Leo o Virgo o [una de] las casas de los (sc. planetas) maléficos.
- Si encuentras, en la natividad de hembras, las dos luminarias en signos masculinos y Venus en un signo masculino, en los cardinales, y uno de ellos está en oposición o en cuadrado con otro, entonces este nativo, si es una hembra, es una de esas que hacen a mujeres actos de hombres.
- En natividades de mujeres, si Venus está en el Medio Cielo que [es] un signo masculino, entonces será una prostituta, especialmente si Marte o Mercurio están en aspecto, porque será una lesbiana [y] realizará actos de hombres; es peor si la Luna está en aspecto [con Venus] desde un signo masculino.

Como podemos comprobar en estos pasajes –y veremos también enseguida en otros del propio Doroteo y a lo largo de las distintas entregas de nuestro trabajo en textos de otros autores–, la aparición y posición de Venus y la Luna juegan un importante papel en la orientación homosexual de los individuos implicados (los *nativos*, en la jerga astrológica antigua). En efecto, aunque varían en estos fragmentos las configuraciones astrales que producen lesbianas, en todas ellas²⁰ están presentes el

²⁰ Aunque no se mencione expresamente, Venus está presente sin duda en [1.1], puesto que la configuración descrita en dicho pasaje no es más que una variante de la descrita en el párrafo anterior (II 4.20): “*If Saturn is with Venus in the house of one of the two in the ascendent, then he will have*

planeta Venus y la Luna, a menudo en signos masculinos ([1.3-5 y 7])²¹. Asimismo, los planetas ‘maléficos’ o desfavorables, Saturno y Marte²², influyen negativamente en la transgresión de los roles sexuales ([1.1, 3, 5 y 7]).

En este sentido, es interesante señalar, como hace Brooten²³, lo que dice Doroteo inmediatamente después de [1.3], al indicar que la situación descrita en este pasaje puede ser peor: “*It will also be thus if Venus is with one of the malefics, and it will be worse than this if Mercury is injured. If Jupiter aspects [something] similar to this, it will relax that misfortune or keep it secret*” (II 7.13-14). Esta observación de Doroteo es importante porque revela que el astrólogo considera no sólo que el comportamiento homosexual en general es un mal en sí mismo, por más que ciertos factores puedan mitigarlo o empeorarlo, sino también que el comportamiento homoerótico en secreto es para el nativo un mal menor que el tener relaciones homosexuales de manera abierta²⁴, una distinción que encontraremos también en Tolomeo y luego en otros autores referida ya expresamente

intercourse with his daughters and his older sisters, but if the Moon is in quartile to these two, then he will have intercourse with his maternal aunt”. Y lo mismo cabe decir de [1.3], que debemos considerar una variante de las configuraciones descritas inmediatamente antes (II 7.10-11): “*If Venus is in a house of Saturn and Saturn in a house of Venus in the cardine of the West or the cardine under the earth or the sixth or twelfth place, then the native will be effeminate [and] will be one of those in whom one does [something] like what I one does in women. Venus also indicates thus if it is cadent or in a bad place while the malefics are in a feminine sign which is a cardine; then the native will be effeminate, weak in his joints and strength, and one will do in him the act of women. And it will be worse for him if the two luminaries are in a feminine sign or one of the two luminaries is in a feminine sign which Saturn or Mars aspects*”.

²¹ Recuérdese que la astrología antigua (cf. por ejemplo Ptol., *Tetr.* I 13; Antioch. Astr., *Thes.* 1.1-43) atribuía un género específico tanto a los doce signos del zodiaco (masculinos los impares: Aries, Géminis, Leo, Libra, Sagitario y Acuario, y femeninos los pares: Tauro, Cáncer, Virgo, Escorpio, Capricornio y Piscis) como a los siete planetas y luminarias (masculinos el Sol, Saturno, Júpiter y Marte, femeninos la Luna y Venus, mientras que Mercurio era a la vez masculino y femenino): vid. BOUCHÉ-LECLERCQ 1899: 154 ss. Según Luciano de Samósata, contemporáneo de Tolomeo, fue el adivino Tiresias, de quien contaba la leyenda “que había sido bisexual e híbrido, unas veces hembra y otras macho”, quien habría revelado a los griegos el sexo de los planetas y sus diferentes influjos: λέγουσιν δὲ Τειρεσίην ἄνδρα Βοιώτιον, τοῦ δὴ κλέος μαντοσύνης περὶ πολλὸν αἰρεται, τοῦτον τὸν Τειρεσίην ἐν Ἑλλησιν εἰπεῖν ὅτι τῶν πλανηομένων ἀστέρων οἱ μὲν θήλειες οἱ δὲ ἄρρενες ἕντες οὐκ ἴσα ἐκτελέουσιν· τῷ καὶ μιν διφυέα γενέσθαι καὶ ἀμφίβιον Τειρεσίην μυθολογέουσιν, ἄλλοτε μὲν θήλυον ἄλλοτε δὲ ἄρρενα (Luc., *Astr.* 11).

²² A veces también Mercurio, cuya naturaleza neutra, según los antiguos astrólogos (cf. por ejemplo Antioch. Astr., *Thes.* 2.1-13), se vuelve maléfica o benéfica dependiendo de los planetas con los que se encuentre en una determinada configuración: vid. BOUCHÉ-LECLERCQ 1899: 101.

²³ BROOTEN 1996: 120 s.

²⁴ Cf. BROOTEN 1996: 121.

al lesbianismo²⁵. Por otra parte, no hay duda de que las mujeres que en [1.4] “*do in women the act of men*” son también lesbianas, como aclara el texto de [1.5]: “*she will be a Lesbian [and] will perform the act of men*”; además, como tendremos ocasión de comprobar, la propia expresión “realizar actos de hombres” es recurrente en los textos astrológicos griegos y latinos para caracterizar a las mujeres homosexuales²⁶.

Es importante también destacar el contexto inmediatamente anterior y posterior a [1.4], donde se describen en la misma sección tres categorías diferentes de nativos femeninos: mujeres “notorias por el adulterio”, mujeres “que hacen a mujeres actos de hombres”, y mujeres “que tendrán relaciones con muchos hombres, y muchos hombres con ellas”²⁷. Es cierto que las configuraciones astrales descritas en esta sección difieren para mujeres adúlteras (Luna en Piscis, Tauro o Acuario y Mercurio con Marte, con una especial incidencia si Venus se encuentra en el Ascendente o en el Medio Cielo), homosexuales (Sol, Luna y Venus en signos masculinos y en aspecto diametral o cuadrado) y promiscuas (Sol, Luna y Venus en aspecto trigonal), pero, según Brooten, Doroteo puede haber agrupado estas tres categorías “because they share an active sexual desire and do not hide it”²⁸.

Otro aspecto destacable nos parece el hecho de que, frente a [1.1], donde no queda del todo claro qué conexión puede haber entre una lesbiana y un hombre que pierde sus propiedades por culpa de su esposa²⁹, en [1.2-4]³⁰ Doroteo presenta a las

25 Cf. Ptol., *Tetr.* III 15.9-11 y IV 5.14, o Heph. Astr., *Apotelesmatica* II 16.8-9 y 21.19, entre otros pasajes en los que nos detendremos más adelante.

26 Los ejemplos son muchos (Ptol., *Tetr.* III 15.9; Vett. Val., II 17.68; Man., IV 358; etc.) y los iremos viendo en su momento; baste remitir por ahora al “Index of Ancient Terms” de BROOTEN 1996, s. v. *andrón erga y viriles actus*.

27 Doroth., II 7.15-17: “*If you find the Moon in Pisces, Taurus, or Aquarius, while Mercury is with Mars, then the woman will be notorious for adultery, especially if Venus is in the ascendent or in midheaven. ([1.4] If you find Venus ... in the nativity of women while each one of the two luminaries is in trine with its lord, then these [women] will have much intercourse with men and a great number of men will have intercourse with them*”.

28 BROOTEN 1996: 121.

29 Recuérdese que en los párrafos anteriores (II 4.17-20) se trata del matrimonio con parientes más o menos próximos, que conlleva, según Doroteo, la posibilidad de relaciones prohibidas o sospechosas en diverso grado (y nótese que en II 26.19 se asocia al hombre afeminado con el matrimonio con una prostituta). Los siguientes párrafos, hasta el final del capítulo II 4, tratan sobre la cuestión del comportamiento sexual de la mujer, que, según KONSTAN 1997: 165, “is simply one more factor in a successful marriage, along with longevity of the spouses, production of children, status of the partners, wantonness or multiple marriages of the husband, etc., all relating to the stability of the family rather than centering on the question of honour as such”.

30 Es decir, en todos los pasajes que proceden del capítulo II 7, sobre la ‘sodomía’ u homoerotismo, con el que concluye Doroteo la sección sobre el matrimonio (caps. II 1-7).

mujeres que desean sexualmente a otras mujeres en paralelo con los hombres que desean a otros hombres³¹. Y este paralelismo se revela también en [1.5] y en el pasaje que le sigue inmediatamente después, donde, al describir la configuración astral paralela (Venus en el Medio Cielo en signo femenino), se dice que produce hombres que “*will not be satisfied and the character of a woman will be in him*” (II 26.16): es decir, que serán promiscuos (obsesos sexuales, podríamos decir, en paralelo a las mujeres, que serán prostitutas) e invertidos en cuanto a sus respectivos roles sexuales (afeminados los hombres y, paralelamente, lesbianas las mujeres). Como señala Konstan, este llamativo paralelismo de los sexos es asimétrico, como es normal en la concepción griega clásica del homoerotismo: “the dominant female who adopts the part of the male corresponds to the male who assumes the rôle of a woman in intercourse. (...) the parallelism is clear: males and females are alike in that a desire for one of the same sex is associated with a reversal of customary gender rôles”³².

Un poco más adelante, en el mismo capítulo II 26, hablará Doroteo de mujeres “que no realizan el acto de Venus de manera antinatural”:

- [1.6] *But if Venus is in this place in nativities of women, then [it indicates] what is better than this because she will be one of those who do not perform the act of Venus in an unnatural way.* (Doroth., II 26.18, p. 230 Pingree)
- Pero si Venus está en este lugar (*sc.* en Occidente) en natividades de mujeres, entonces [indica] lo que es mejor que esto, porque será una de aquellas que no realizan el acto de Venus de forma antinatural.

Brooten ve aquí una referencia indirecta al lesbianismo (“convey Dorotheos’s negative assessment of female homoeroticism, although ... not ... directly”) y, tras citar la traducción de Pingree, afirma que el texto de Doroteo “implies that a woman having relations with another woman acts unnaturally”³³. En mi opinión, el pasaje es ciertamente oscuro, con ese circunloquio para negar lo contrario de lo que parece querer afirmarse (litote) y ese pronombre *this* que no se sabe muy bien a qué se refiere (no parece que sea lo dicho en la frase inmediatamente anterior, que es también problemática y se refiere a hombres, no a mujeres); además, puestos a extraer implicaciones de esa afirmación general, aunque sea perifrástica y atenuada, podría implicar también otras prácticas tradicionalmente consideradas antinaturales (sexo anal, quizá, o incluso bestialismo). En todo caso, y a pesar de su oscuridad, el pasaje recuerda vagamente en su parte final el conocido epigrama de Asclepiades en que se critica a dos mujeres (presumiblemente lesbianas) porque rechazan “las leyes de

³¹ Cf. BROOTEN 1996: 120.

³² KONSTAN 1997: 166.

³³ BROOTEN 1996: 122.

Afroditá” y se entregan a otras prácticas “no buenas”³⁴, por lo que, con las debidas prevenciones, nos hemos decidido a incluirlo en nuestro elenco.

El término árabe que Pingree traduce por ‘lesbian’ en [1.1-3] y [1.5] es *saḥāqa* o ‘tribada’ (de donde procede *siḥaq* o ‘tribadismo’), derivado de una raíz *saḥq* que, como la del verbo griego τρίβω, significa también en árabe ‘frotar, restregar’ y a veces puede aludir igualmente a la masturbación³⁵. Parece lícito, pues, pensar que el original griego de Doroteo utilizaba en estos pasajes la palabra τριβάς, no ya sólo por la evidente similitud etimológica sino también porque es la que tiene una mayor y más continuada presencia en los textos –también en los astrológicos, como veremos–, pese a su tardía incorporación a la lengua griega escrita. En efecto, el término parece estar ausente de las fuentes griegas hasta el siglo II d. C., pero lo cierto es que la lengua latina, para referirse a las lesbianas, usó por lo común –salvo, paradójicamente, en los textos astrológicos, como veremos– el préstamo directo, procedente sin duda del habla coloquial, *tribas*, cuyas primeras apariciones se encuentran documentadas un siglo antes, en autores como Séneca, Fedro o Marcial³⁶. En este sentido, conviene señalar uno de los fragmentos griegos del poema astrológico de Doroteo recogidos en apéndice por Pingree en su edición y traducción del texto árabe:

[1.7] ἐπὶ δὲ θηλυκῶν γενέσεων ἐν ἄρρενικῷ μεσουρανίματι, πολύκοινος ἢ γυνή, τῆς δὲ Ἄφροδίτης μεσουρανούσης ἐν ἄρρενικῷ ἢ ἐπαναφερομένης καὶ τῆς Σελήνης ὀρώσης αὐτὴν καὶ αὐτῆς ἐν ἄρρενικῷ, ἐπὶ δὲ Ἄρεως καὶ Ἑρμοῦ ὀρόντων τὴν Σελήνην, Ἄφροδίτην, ἐπὶ θηλυκῆς γενέσεως, τριβάδες γίνονται.
(Doroth., *Fragm. Graec.*, p. 366, 8-12 Pingree)

Para natiuidades de mujeres, (con Venus) en el Medio Cielo masculino, la mujer es promiscua; pero si Venus está en el Medio Cielo en (signo) masculino o en exaltación y la Luna en aspecto con él y en (signo) masculino, y además Marte y Mercurio están en aspecto con la Luna (y) Venus, para natiuidad femenina, nacen tribadas.

Aunque la complicada transmisión del poema de Doroteo aconseja utilizar esta fuente con mucho cuidado, parece verosímil afirmar que, si atendemos a la fecha probable de composición del *Carmen astrologicum* (c. 75 d. C.), esta sería la primera atestiguación del término τριβάς en griego, anterior en un siglo a las de Tolomeo y Vetio Valente, que más adelante veremos, y coincidente con la aparición del préstamo *tribas* en los mencionados autores latinos del siglo I.

Obsérvese también que la configuración astral referida en este fragmento es similar a la que encontramos en [1-5] (Venus en el Medio Cielo en signo masculino, Marte o

³⁴ *AP*, V 207 (Asclep.); sobre este epigrama vid. DOVER 2002.

³⁵ Sobre el término árabe, vid. JUYNBOLL 1997; sobre τρίβω y τριβάς, vid. MARTOS MONTIEL 2007: 16 s.

³⁶ Sen., *Contr.* I 2.23; Phaedr., IV 16.1; Mart., VII 67.1 y 70.1.

Mercurio en aspecto, influencia negativa de la Luna), donde, como señala Brooten, el lesbianismo parece entenderse como ‘una subcategoría’ de la prostitución³⁷, algo que no está tan claro en [1.7]. En todo caso, conviene subrayar que en ambos pasajes se relaciona la homosexualidad femenina con la hiperactividad sexual, en consonancia con el rol masculino de la lesbiana, o directamente con la prostitución (*harlot / πολύκοινος ἡ γυνή*), y esta relación no será infrecuente en los textos astrológicos, como veremos.

Nuestro fragmento [1.7] no merece ningún comentario por parte de Konstan (tampoco [1.6]) y es pasado por alto igualmente por Brooten, quien sin embargo sugiere que hay referencia a lesbianismo en este otro pasaje (Doroth., *Fragm. Graec.*, p. 343, 14-16 Pingree):

ἡ Ἀφροδίτη καὶ ἡ Σελήνη ἐν τῷ δύνοντι τὰς μὲν γυναῖκας ἀσελγεῖς ποιοῦσιν, τοὺς δὲ ἄνδρας μαλακοῦς, πλέον δὲ εἰ καὶ ὑπὸ Ἄρεως ἢ Κρόνου θεωρηθῶσιν³⁸.

Aunque el texto no aclara el sentido concreto del adjetivo ἀσελγεῖς, que podría referirse simplemente a mujeres sexualmente activas o también a mujeres con inclinaciones homoeróticas, como reconoce Brooten, la oposición de mujeres licenciosas y hombres afeminados (μαλακοῦς) podría apoyar, según esta autora, la posibilidad de que ἀσελγεῖς aluda aquí específicamente a conducta homosexual³⁹. Pero no me parece un argumento sólido, porque es cierto que esta oposición entre licenciosidad en las mujeres y afeminamiento en los hombres es común en configuraciones astrales similares, pero la razón se encuentra en que Venus y la Luna acentúan la feminidad, y por tanto los hombres se afeminan y las mujeres incrementan sus apetitos naturales, es decir su deseo de copular con hombres, pero no con otras mujeres, que sería algo antinatural. Boehring, en fin, pasa igualmente por alto el fragmento [1.7], pero también todos los otros pasajes de Doroteo comentados anteriormente, a pesar de que no cabe duda de que los conocía, y se limita a incluir en una nota la discutible afirmación de que “Ptolémée [*Tetr.* III 15.8-9 y IV 5.13] reprend peut-être des éléments de l’ouvrage perdu de Dorothéos de Sidon”⁴⁰, y a remitir a continua-

³⁷ BROOTEN 1996: 122. La autora explica la conexión entre ambos tipos de mujeres, la lesbiana y la prostituta, por la naturaleza pública de su actividad sexual, o también por la intensidad de su deseo o la frecuencia de su actividad sexual: “Perhaps the combination of Venus and the Moon both being in masculine signs and their being in aspect to one another leads to a hypermasculinization of the female native. This masculinization could connote greater assertiveness, more public behavior, greater desire for sexual activity, and a more pronounced desire to play the active role”.

³⁸ “Venus y Luna al ponerse hacen a las mujeres lascivas y a los hombres afeminados, y más si los miran Marte o Saturno”.

³⁹ BROOTEN 1996: 122.

⁴⁰ BOEHRINGER 2007: 273, n. 34.

ción a las páginas que Brooten dedica a este astrólogo, que por supuesto no aparece en el índice de autores antiguos proporcionado por Boehringer: una extraña omisión –y no será la única, como veremos– cuya causa no acierto a comprender, pero que evidentemente resta valor a su trabajo.

No ocurre así, en cambio, con las páginas dedicadas por Brooten al análisis del *Carmen astrologicum* de Doroteo, como hemos tenido ocasión de comprobar, por más que pueda hacerse alguna crítica puntual en tal o cual aspecto, y este juicio positivo nuestro viene apoyado y corroborado por las valiosas conclusiones que aporta la autora al final de su análisis respecto a la concepción y tratamiento del homoerotismo femenino en la obra del Sidonio⁴¹. Un análisis del que se extrae una serie de ideas clave (Venus ‘masculinizado’ puede influir en el nacimiento de mujeres con inclinaciones homosexuales; la homosexualidad femenina es algo malo, y ciertas configuraciones astrales pueden hacerlo peor o más dañino; la homosexualidad femenina es comparable a la prostitución, y quienes la practican “realizan actos de hombres”) que según Brooten estaban ya establecidas en el pensamiento astrológico del siglo I y que serán repetidas o todo lo más perfiladas sin apenas alteraciones, al menos no sustanciales, por los astrólogos posteriores, como iremos viendo en las sucesivas entregas de este trabajo.

Por último, y aunque no se detiene en el tema de la homosexualidad femenina más que incidentalmente y no lo trata de manera específica como hace Brooten, nos parecen también muy valiosas las ideas apuntadas por Konstan, porque pueden aplicarse en general al estudio de las prácticas sexuales reflejadas en los textos astrológicos y especialmente a los comportamientos homosexuales, razón por la cual no nos resistimos a cerrar esta primera entrega de nuestro trabajo sin citarlo por extenso con nuestra propia traducción⁴²:

El manual de Doroteo puede también arrojar luz sobre una cuestión que ha suscitado considerable controversia recientemente en el terreno de la sexualidad antigua. Mientras algunos estudiosos han argüido que los antiguos griegos no contemplaban la preferencia sexual como una característica fija constitutiva de la identidad de una persona –son los llamados construccionistas–, otros han mantenido que los catamitas, en todo caso, y las tribadas o mujeres dominantes se veían como tipos o naturalezas distintas; no se percibían simplemente como estilos de comportamiento opcionales, como una preferencia por la carne frente al pescado, por ejemplo. *Prima facie*, al menos, la idea de que la preferencia

⁴¹ BROOTEN 1996: 123.

⁴² KONSTAN 1997: 166 s.

sexual viene indicada por las estrellas en el momento del nacimiento de una persona parecería sugerir que el homoerotismo, y en particular los roles de camita y tribada, son innatos e inalterables. El texto de Doroteo puede verse así como apoyo de la interpretación anticonstruccionista de los códigos sexuales de la Antigüedad clásica. Doroteo, por cierto, es consecuente en este aspecto con Manilio (e. g. 5.140-156) y Tolomeo (3.14.171-173; 4.5.188).

Pero quizá la cuestión no se resuelva con tanta claridad. De hecho, el problema puede llevar a preguntas que residen en el corazón mismo de la práctica de la astrología y de la visión de la vida en la que ésta se asienta. Pues, como hemos visto, los planetas y constelaciones indican no sólo estilo sexual, sino también materias como la riqueza y la pobreza, el número de hijos, el éxito en el matrimonio o los negocios, la salud y la enfermedad, la esclavitud o la libertad, la profesión de uno, la continencia personal, los rasgos de carácter... toda una gama de consecuencias, la mayoría de las cuales no clasificaríamos necesariamente como aspectos de la identidad de una persona o características innatas que marcan la naturaleza interna de uno. Somos nosotros –o en todo caso yo– quienes hemos planteado el tema de la identidad en conexión con la sexualidad, como opuesto a los otros rasgos o propiedades tratados por Doroteo. Después de todo, Doroteo discute el comportamiento homoerótico como un apéndice de su tratamiento del matrimonio, representando, al parecer, el caso en el que el matrimonio no se contraerá (y, consecuentemente, en el que no habrá hijos o herederos); no parece ser un tema de especial interés para Doroteo por derecho propio.

Cuando los cielos indican que un hombre tendrá prosperidad y luego perderá su riqueza, [...] no significa obviamente que la riqueza o la pobreza sean atributos del individuo. Todo lo que puede decirse es que los astros indican cómo van a salir las cosas. Así también, indican que ciertas personas resultarán tener preferencias sexuales convencionales mientras que otras serán diferentes. Doroteo nos informa, por supuesto, de que un hombre que juega el papel de una mujer en el sexo es un tipo digno de mención, al igual que es de interés (vital interés, desde luego) si una persona resultará ser libre o será esclavizada. La astrología no fija naturalezas como esclavo o libre, fértil o sin hijos, activo o pasivo en el sexo; nos dice lo que ocurrirá y lo que la gente hará.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- BAUTISTA RUIZ, H. J.,
 - *Los Tesoros de Antíoco de Atenas: edición crítica, traducción y comentario (caps. 0-53)*, tesis doctoral, Universidad de Málaga, 2006.
- BOEHRINGER, S.,
 - *L'homosexualité féminine dans l'antiquité grecque et romaine*, Les Belles Lettres: París, 2007.

BOUCHÉ-LECLERCQ, A.,

- *L'astrologie grecque*, E. Leroux, éditeur: París, 1899.

BRENNAN, T. C.,

- reseña a B. J. Brooten, *Love Between Women...*, en *Bryn Mawr Classical Review*, 8.6 (1997) 506-515.

BROOTEN, B. J.,

- *Love Between Women. Early Christian Responses to Female Homoeroticism*, University of Chicago Press: Chicago / Londres, 1996.

BURRUS, V.,

- reseña a B. J. Brooten, *Love Between Women...*, en *Journal of Early Christian Studies*, 1 (1998) 147-149.

CAMERON, A.,

- "Love (and marriage) between women", *Greek, Roman and Byzantine Studies*, 39 (1998) 137-156.

CANTARELLA, E.,

- *Según natura. La bisexualidad en el mundo antiguo*, Ediciones Clásicas: Madrid, 1991.

CASTELLI, E. A.,

- reseña a B. J. Brooten, *Love Between Women...*, en *Journal of Biblical Literature*, 1 (2000) 127-129.

CLARK, G.,

- "Gendered religions", en M. WYKE (ed.), *Gender and the body in the ancient Mediterranean*, Blackwell: Oxford, 1998: 204-208.

CUMONT, F.,

- *L'Égypte des astrologues*, Fondation égyptologique Reine Elisabeth: Bruselas, 1937 (repr. Pardès: Puisseaux-Madrid, 1999; manejamos la traducción italiana, *L'Egitto degli astrologi*, Mimesis: Milán, 2003).

DOVER, K. J.,

- "Two Women of Samos", en MARTHA C. NUSSBAUM & JUHA SHIVOLA (eds.), *The Sleep of Reason. Erotic Experience and Sexual Ethics in ancient Greece and Rome*, University of Chicago Press: Chicago / Londres, 2002: 222-228.

HALLET, J. P.,

- "Female homoeroticism and the denial of Roman reality in Latin Literature", *Yale Journal of Criticism*, 3.1 (1989) 209-227 (reeditado en J. P. HALLET & M. B. SKINNER (eds.), *Roman Sexualities*, Princeton University Press: Princeton, 1997: 255-272, por cuya paginación citamos).

HALPERIN, D. M.,

- "The First Homosexuality?", en su libro *How to Do the History of Homosexuality*, Chicago University Press: Chicago, 2002: 48-80.

JUYNBOLL, G. H. A.,

- "Siḥāk", *Encyclopaedia of Islam*, vol. IX, Brill: Leiden, 1997: 565-567.

KONSTAN, D.,

- “Conventional Values of the Hellenistic Greeks: The Evidence from Astrology”, en P. BILDE et al. (eds.), *Conventional Values of the Hellenistic Greeks*, Aarhus University Press: Aarhus, 1997: 159-176.

KROLL, W.,

- “Lesbische Liebe”, *RE*, XXIII (1924), cols. 2100-2102.

MACÍAS VILLALOBOS, C.,

- “La homosexualidad y las conductas sexuales pervertidas desde la perspectiva de la astrología antigua”, *Minerva*, 19 (2006) 215-246.

MARTOS MONTIEL, J. F.,

- *Desde Lesbos con amor: Homosexualidad femenina en la Antigüedad*, Ediciones Clásicas: Madrid, 1996.
- “Entre mujeres anda el juego: a vueltas con la homosexualidad femenina en la Antigüedad”, *Tempus*, 22 (1999) 35-54.
- “Aspectos de la homosexualidad femenina en Grecia y Roma”, en S. PEREA YÉBENES (ed.), *Erotica antiqua: Sexualidad y erotismo en Grecia y Roma*, Signifer: Madrid, 2007: 11-62.

NEUGEBAUER O. & VAN HOESEN, H. B.,

- *Greek Horoscopes*, The American Philosophical Society: Philadelphia, 1987.

ORMAND, K.,

- reseña a S. Boehringer, *L'homosexualité féminine ...*, en *American Journal of Philology*, 134.1 (2013) 163-166.

PINGREE, D. (ed.),

- *Dorothei Sidonii Carmen Astrologicum*, Teubner: Leipzig, 1976.

TORJESEN, K.,

- reseña a B. J. Brooten, *Love Between Women ...*, en *International Journal of the Classical Tradition*, 4 (2000) 621-623.